

ARTIGA o... ZERO

V5 (14-07-24) – corregida 14-07-25

De Daniel J. Meyer

Verde: LÍO A LOS 14

AZUL: FLASHBACK (infancia)

BLANCO: Narrador

Naranja: Futuro 16 años

Fucsia: Coreos

Primera parte

Escena 1

Ricard. -¿Comenzar? *(Ríe sólo hasta que vuelve a ofuscarse)* ¿Existe comenzar? No sé. No sé, no... Necesito ayuda... porque... no lo sé. Por eso estoy aquí.

Se rompe a llorar y se tapa la cara.

Con la cara tapada llorando. Se la destapa y sonríe a público

O sí, lo sé. Ahora ya lo sé... pero ¿por dónde comenzar? ¿Por qué momento? ¿Cuál es el momento cero?

Se vuelve a tapar la cara, se destapa y tiene los ojos llorosos.

Mira hacia un rincón, atrás, donde está Carla.

– Todo comienza ahora, Carla. Todo... juntos, para siempre.

El día más bonito de mi vida. De... nuestras vidas. Con Carla, habíamos soñado este momento desde siempre. Un siempre que era toda nuestra vida ya que éramos pareja desde los 16 y, siempre-siempre habíamos estado juntos. Nuestro siempre. Todo, siempre, nuestro, juntos... Así, en ese mundo es donde, naciste tú, Lío.

(A un Lío acunado en sus brazo) Bienvenido, Lío.

Ricard mira hacia un lateral. Con rabia e impotencia.

– No te irás, Lio ¿Qué te hice? ¿Por qué, Lío? Dime, ¿qué hice mal?

Ricard mira al público.

Perdón, quizá estoy yendo muy rápido y deba comenzar por el principio. El principio... ¿de su vida? ¿de la mía? ¿de la nuestra? Están demasiado ligadas. El momento cero-cero, diría que es cuando nació él. Pero el cero, aunque a veces a la izquierda, soy yo. ¡Perdón! Soy Ricard, 43 años, periodista menor, local, de poca monta, aunque lo dejé – pero mejor no adelantar acontecimientos–. Padre. Sobre todo, eso me define, me definió y definirá por mucho tiempo. Siempre, todo, nuestro, juntos. Y con esta definición, premisa y este mantra creo que puedo comenzar.

(a punto de continuar pero se da cuenta que se dejó algo)

¡Perdón! Padre de Lío. Y ya está. Perdón... para aclarar, por si no quedó clarísimo, hijo único. Perdón, eh... por tanto perdón, pero no es fácil.

(al bebe).- Gracias, Lío. Seremos tan felices juntos. *(mira hacia atrás)* ¡Juntos, los tres!

Ricard mira al público.

Y así fue. Carla, Lío y yo fuimos felices. Siempre que había un motivo para festejar, festejábamos. Porque celebrando, por romántico que parezca, descubríamos cosas juntos que habíamos olvidado y enseñando, reaprendíamos. Por ejemplo, lo bonito que son los animales, lo fascinante que son los colores, la belleza de ver un paisaje por primera vez, la sensación me-gusta-no-me-gusta de chupar limón, o el subidón de derretir un trozo de chocolate en la boca...

untuosamente...

dulce...

delicioso...

empalagoso-sabroso-pegajoso...

¡Ah!.

Básicamente, disfrutábamos de ser padre y madre. Habíamos pasado de los subidones de discotecas, de los veinte años, a los subidones de “¡Ha dicho mamá!” cuando en realidad había dicho “ah-ah”.

De las noches en vela, revolcándonos en la cama, a... las noches en vela, que no explicaré (¡tranquilos!) con bronquitis, faringitis, moquitos, fiebre, vómitos, caquitas, y mierdecitas varias porque creo que a los que no sois padres –*(mira alguien concreto del público)*– no os interesa, ni lo entenderíais –aunque os tocará cuidar a los vuestros (padres, me refiero. ¡Perdón!, padres y madres) y... es similar, pero eligiéndolo, o no... ¡Es igual! No es ese el tema– Y a los que ya fuisteis o estáis siendo padres – *(mira alguien concreto del público)* Tú o tú, que no lo sabes pero... te llegará en, máximo, 3 meses – todas estas incomodidades asquerosas e imprevistos previsibles, os darán o dan un palo inexplicable, inolvidable y claramente rechazable. Perdón por los adjetivos, defecto profesional o al menos, de formación ¡Perdón! ¡AAAHHH! Mierda de manía del perdón... pero... ya me relajaré.

Mejor, comenzaré explicando... las celebraciones, que siempre son más...

Hace algún gesto con la mano un tanto brusco y...

Despierta al bebe

¡Perdón! *(al bebe)* Shhhh. No llores *(a Carla)* Carla, tenlo un momento *(deja al bebe)* Voy a buscar el.../

Escena 2

Ricard entra un baúl grande.

Primer festejo: Los 6 meses. *(A uno del público)* ¿tú también lo celebraste? .
(cantando) Cumplemeses, feliz ¡Cumplemeses feliz!...

Osos de peluche *(Comienza a sacar ositos del baúl)* El jirafa Ermenegildo, el sapo constructor de sueños felices "Croc-Croc", las hermanas pato Ana y María, que eran religiosas pero se hicieron activistas de derechos LGTBI.

– Estas te las regalaron tus padrinos Mario y Gerard el día que vinieron al hospital *(A Carla)* ¿Te acuerdas, Carla? *(Va hacia donde ubica a Carla y coge a Lío)*

Y jugábamos toda la tarde.

(con el bebé en brazos)

- Mario, no te pases. No haremos que Clotilde sea trans...
- *(imitando a Carla)* ¿Por qué no, Ricard?
- ¡Shttt! ¡Carla, calla!
- *(imitando a Mario)* Te presento a... Mimi.
- No, Mario, NO
- *(imitando a Gerard)* ¿Mimi es nombre de p.../
- *(a Gerard)* ¡Puto Gerard! Perdón.

Ríe y se centra en el bebé

(Al bebe) Lío, te presento a Ermenegildo, la jirafa *(a Carla)* –¿Se seguirá llamando Ermenegildo o cambiamos a Ermenegilda? ¿O podemos ponerle un nombre más fácil? ¡Ya puestos...!

Y así pasaban los días, meses, años. Y éramos felices, no había problemas o, no los recuerdo.

Ricard está siendo tocado por Carla y tiene cosquillas.

- No, ahora no, Carla
- (imitando a Carla)* ¿Por qué? ¿No te gusto más?
- Carla... ¡Para! Va, que está Lio y.../

Y si los había (problemas) y no los recuerdo, no debían ser realmente problemas ¿no?
–Shttt! Ha dicho papá.

Ricard mira hacia un lateral. Con rabia e impotencia.

Porque soy tu padre, y ya está.

Exhausto, se gira.

*(Cantando) Cagatió, avellanes i turró. **Se puede utilizar cualquier villancico local*

A público

Navidades de cuando tenía 2 años y medio: Bicicleta. ¡Con rueditas!

Saca una bicicleta pequeñita del baúl.

¡¿Qué?! ¿Te gusta, Lío? *(Sonríe a Lío)* No, no llores. Yo te enseño... ¡NO, no llores!

- *(Gerard)* Ya te dije que prefería un muñeca, Carla. Pero claro, nunca me hacéis caso...
- *(Mario)* ¡No seas tan marica, Gerard! Ni tan proselitista.
- *(Gerard)* No soy proselitista, Mario. Y menos por querer regalarle una muñeca. Y la palabra “proselitista” está usada incorrectamente, porque.../

Y discuten, yo aguanto lo que aguanto...

- ¡Basta ya! Se pone más nervioso. – Grita Carla
- Pero si ha parado de llorar.

Ricard saca una barbie del baúl.

- *(Gerard)* ¡Una Barbie!
- ¿Te gusta, Lío?

Y Carla, mientras Lío comienza a llorar nuevamente, me riñe por un regalo tan “normativo dentro de una acción aparentemente progresista”, y yo... me hago el longuis señalando a Gerard – siempre va bien culpar a una amigo, una tía o una abuela de los caprichos que les permitimos a nuestros hijos–.

- Te juro que fue Gerard.
- *(Gerard)* Ricard, ¿por qué quieres desprestigiarme?
- ¡Uy, qué dramática! – agrega Mario.

Carla, para calmar a Lío, (y quizá para aislarse de nosotros, no lo sé) saca una nariz de payaso y se la pone.

- *(Mario)* ¡Uy, qué antigua!
- *(Gerard)* O más bien ¡Qué disruptiva! ¿Por qué tenemos tan pocos referentes de payasas?
- ¿Qué haces con eso, amor?

Ricard saca una nariz de payaso y se la pone, haciendo de Carla

Hola, Lío. Soy la payasa... Carlotíscola. *(Hace una mueca ridícula, burlándose del nombre que se ha inventado)*

- ¡No llores! *(a Carla)* Carla, para.
- Soy la payasa Carlotíscola, sí. De Peñíscola. Y me tomo un “píscolabis” con la jirafa Ermeregíscola. ¿La conoces? *(se ríe)* ¿Quieres que te enseñe a andar en bici? Diremos las palabras mágicas y verás que te sale a la primera “Invoco a la payasa Carlotíscola, a que se ponga la Naricíscola. Y con su sonrisíscola, me entregue toda su felicíscola y alegríscola”

Ricard, haciendo de Carla se sube a la bici y comienza a pedalear.

Sigue encima de la bici

Y cumplió 3, y no paraba de hablar. “Carlotíscola, Carlotíscola, Carlotíscola” Y a los 3 años, 1 mes y una semana, Carla llegó un día cualquiera del curro, con un paquete gigante –bueno, mediano, pero enorme para el imaginario de Lío–. Lío, estaba encantado...

Carla, le dijo que mientras mamá y papá hablaban en la habitación, que él, debía hacer un listado de lo que pensaba que había adentro...

- ...Y si adivinas, antes de que mamá y papá salgan de la habitación, di 3 veces las palabras mágicas de la payasa Carlotíscola, que apareceré...¡Perdón! Aparecerá enseguida. *(en voz baja y sexy a Ricard)* ¡Ven!

Se baja de la bicicleta.

Ricard mira hacia un lateral.

Sí, encerrado. Te quedas aquí, Lio

Y acto seguido, me empujó.